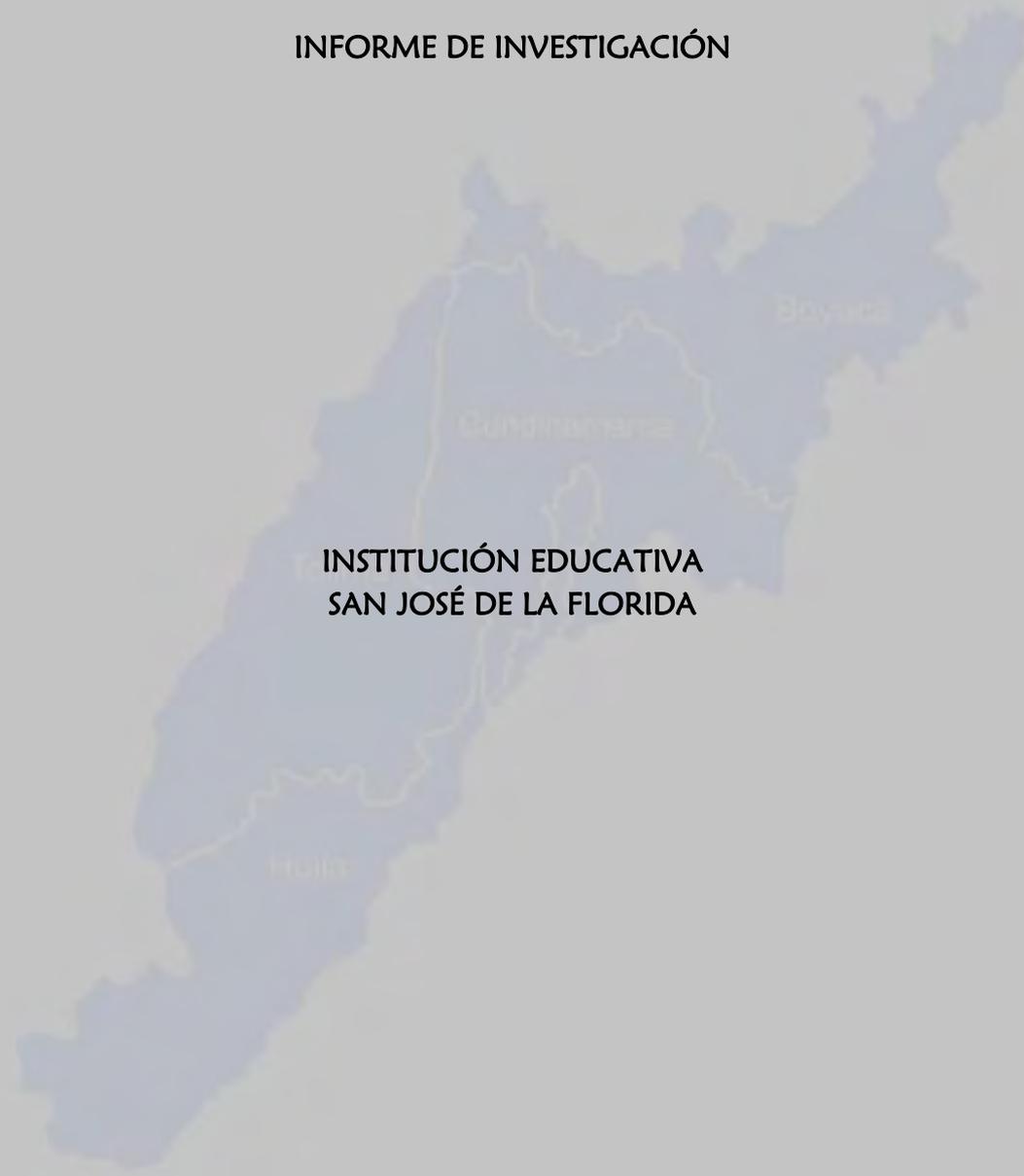


INFORME DE INVESTIGACIÓN



**INSTITUCIÓN EDUCATIVA
SAN JOSÉ DE LA FLORIDA**

Zetaquira - Boyacá Junio, 2022



UBICACIÓN

La Institución educativa San José de la Florida se encuentra ubicada en el municipio de Zetaquirá, zona urbana, departamento de Boyacá. A una distancia aproximada de 65 kilómetros de la capital del departamento (Tunja). Estamos ubicados al suroriente del departamento; ubicado en la región andina, comparte la riqueza del altiplano cundiboyacense.

Dirección: Kr 3 # 11 25, Teléfono: 7344162.

Institución Educativa San José De La Florida - Sede Principal cuenta con los niveles Media, Básica Secundaria, Básica Primaria.

Facebook: Institución Educativa San José de la Florida

<https://www.facebook.com/Institucion-Educativa-San-Jose-de-la-Florida-351916438171554/>

CAMINO ESCOGIDO: 4

Los puentes entre la memoria y el derecho a la verdad

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Por qué no existen registros de memoria relacionadas con la violencia vivida en Zetaquirá entre los años 1990 – 2005?

OBJETIVO

Reconocer los hechos que involucran los actos de violencia provocados entre los grupos insurgentes y las fuerzas del Estado que afectaron a la población de Zetaquirá entre los años 1990 – 2005.



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge de la idea planteada a la Institución por parte de un delegado del Programa EDUCAPAZ, en la iniciativa “Escuelas de Palabra”, en apoyo a la Comisión de la Verdad, el interés y la necesidad de realizar una investigación pedagógica sobre la afectación del conflicto armado en la población y el rescate de la memoria sobre el impacto de estos hechos y por medio de los relatos y encuentros con el grupo dinamizador lograr un proceso de recorrido por las lógicas de las verdades desde pequeños espacios de conversación.

Esta investigación se construyó a partir de memorias personales y un ejercicio de memoria colectiva que pretende ser un aporte al esclarecimiento de la verdad siguiendo el enfoque de las lógicas de las verdades propuesto por el Padre Leonel Narváez de la Fundación para la Reconciliación: sucesos, significados, superación y sanación, todo esto por medio de ejercicios de sensibilización.

CARACTERIZACIÓN INSTITUCIONAL

Zetaquirá, municipio ubicado en las estribaciones de la cordillera oriental, a 67 kilómetros de Tunja, capital del departamento, es considerada puerta de entrada a la región de Lengupá, se caracteriza por la variedad de fuentes hídricas, así como una gran producción de monocultivos.

El municipio de Zetaquirá cuenta con dos Instituciones educativas de carácter oficial, la ITA Libardo Cuervo Patarroyo y la I.E. San José de la Florida, esta última es donde se implementó la estrategia de Escuelas de la Palabra con los programas de EDUCAPAZ.

La Institución Educativa cuenta con siete sedes rurales, una sede central y una sede urbana; brinda todos los niveles de educación formal y además ofrece formación técnica en Agroindustria Alimentaria articulada con el SENA, con el propósito de servir como fuente de desarrollo para el municipio.

El grupo dinamizador que participa en el proyecto de escuelas de la palabra está conformado por estudiantes de grado noveno (11 estudiantes), siendo los protagonistas de las actividades desarrolladas con enfoque a la apropiación de la memoria en el territorio.



El propósito con el grupo de estudiantes es el dominio de los saberes y la exploración de las verdades en el territorio con respecto a situaciones de violencia por parte de grupos insurgentes durante el final de la década de los 90° e inicios del 2000, con el ánimo de reflexionar con respecto al entorno y el impacto en la comunidad.

El proceso de investigación empieza con el encuentro informal de un grupo de personas del municipio de Zetaquirá junto con la docente de EDUCAPAZ; este espacio permitió el dialogo y la socialización con respecto a varias temáticas de la región pero con mayor interés en la violencia provocada por grupos insurgentes, en épocas anteriores; este espacio abrió la puerta a establecer un grupo de investigación conformado por estudiantes de la Institución para iniciar el proceso de exploración y reflexión sobre el impacto de la violencia en su territorio.

El camino elegido fue 4: Los puentes entre la memoria y el derecho a la verdad. El objetivo del camino es: Analizar un caso de conflicto armado que haya marcado al territorio de la comunidad educativa a la luz de una reflexión sobre las conexiones entre la memoria y la verdad.

El proceso giró en torno a posicionar la verdad como un bien y valor fundamental para la construcción de la paz; para lograr una parte del proceso, se dio inicio a las actividades en el segundo semestre del año 2021, cuando se retornó a la presencialidad. Como primera medida se realizó un encuentro con los estudiantes de grado noveno para seleccionar al grupo investigador, después se da inicio a los momentos que trae el camino en reuniones de diferentes horarios con el ánimo de involucrar al grupo en el proyecto y dar paso a la investigación, se realizaron talleres enfocados a la verdad, a la memoria personal y colectiva para alimentar el relato; se debe destacar el encuentro que tuvieron algunos estudiantes del grupo dinamizador con algunas personas de la vereda “La ESPERANZA” en donde se compartió parte de algunos relatos que vivenciaron o fueron contados por familiares o vecinos en el tiempo de la violencia en Zetaquirá, según el periodo acordado entre los relatos y el proceso de investigación.

La exploración de los imaginarios previos sobre la verdad desde los estudiantes, la apropiación de la lógica de los sucesos, significados y el proceso de superación aún está en ejercicio; un recorrido de nuestras memorias personales sobre el conflicto armado; y la realización de un ejercicio de reconstrucción de memoria colectiva; todos estos como puntos de partida para la investigación. Posteriormente, se diseñó la pregunta de investigación y se distribuyó el grupo en tres equipos de trabajo enfocados en:



elaboración del informe, organización del primer encuentro por la verdad y la construcción del producto creativo.

ESTRUCTURA DEL INFORME

El presente informe está diseñado de la siguiente manera: en la primera parte, un breve análisis de proceso de implementación del camino 4 para empezar la investigación por parte del grupo dinamizador sobre el impacto y el escaso registro del conflicto armado en Zetaquirá. En segundo lugar, se presenta una breve mención de la historia de los posibles inicios de la violencia armada en Zetaquirá, puesto que, en las conversaciones y actividades se realizaron ejercicios con respecto a reflexión sobre los impactos del conflicto armado y la memoria a lo largo de todo el informe.

En segundo lugar, se presentan la descripción del relato en clave de las lógicas de los sucesos (qué pasó o continúa pasando) en un tiempo establecido a partir de los relatos conocidos. Como tercer y último punto de la lógica de los sucesos, permite mostrar como el equipo dinamizador pudo catalogar como acciones de dialogo y materializar el proceso, luego de contrastar las entrevistas realizadas. Así mismo, se presentan algunas reflexiones que surgieron del grupo dinamizador sobre la lógica de los significados (por qué pasó lo que pasó), y la lógica de la superación (reconocimiento de responsabilidades, reconocimiento de esfuerzos positivos, propuestas para la no repetición).

HALLAZGOS EN CLAVE DE LÓGICA DE SUCESOS (¿QUÉ PASÓ?)

Hechos irrefutables identificados:

1. Miedo a la verdad

Se evidenció en los encuentros que existe temor en contar los sucesos ocurridos en el periodo de violencia en Zetaquirá por parte de los estudiantes, sus familias y personas de la vereda la Esperanza. Debido que se requiere de mayor disposición y preparación para abordar estos temas.

2. Violencia verbal y física.



En los relatos contados por las personas de la Vereda La Esperanza no fueron utilizados palabras o lenguaje violento, pero se logró interpretar que el trato recibido por los grupos ilegales y el ejército era hostil y agresivo, debido que eran señalados, estigmatizados, violentados en sus domicilios, detenidos ilegalmente, trasladados a lugares desconocidos y asesinados. Se resalta que las personas de la vereda no contaron un relato extenso y específico, su enfoque fue en situaciones violentas y temporales sin entrar en los detalles.

3. No existe reconocimiento de las víctimas, ni reparación por parte de ningún grupo o entidad.

Se observó en el relato de los estudiantes y de las personas de la vereda la esperanza que no hubo reparación de los daños causados por parte de los grupos ilegales y del Estado, ante dicha situación lo que hizo la comunidad fue intentar continuar sin prestar atención al daño provocado por parte de los victimarios pero con la sensación de dolor y heridas que no sanaron solo hicieron huecos profundos que recuerdan el sufrimiento.

4. Tanto el ejército como los grupos armados ilegales provocaron hechos de violencia

Según los relatos (aunque es muy poco lo estudiado) por parte de la población consultada, el abandono del Estado, las pocas oportunidades laborales, el poco acceso a la educación, vivienda, alimentación entre otros factores de necesidades básicas permitió la invasión de grupo ilegales y así la presencia de grupos militares como respuesta a la violencia vivida en Zetaquirá y en el país.

5. Actualmente, la población reproduce actos de violencia

El contexto sociocultural del municipio de Zetaquirá muestra una herencia de violencia física y verbal que se alimenta por situaciones, festejos y ferias que incitan al consumo de bebidas alcohólicas y sustancias psicoactivas; esto siendo insumo de una sociedad narco-consumista, en donde lo ilegal es llamativo y empuñar un arma da poder. Estos factores son producto del resultado de la inexistencia de actos de reparación, perdón y reconciliación.

6. La Institución ha logrado avances en sus programas de convivencia

La Institución tiene en su PEI fortalecer espacios y proyectos de investigación vinculados a fortalecer la sana convivencia, la paz en las comunidades, el reconocimiento de derechos humanos, el diálogo como estrategia de resolución de conflictos y la participación en debates que permita reconocer al otro y respetar su pensamiento.

La vinculación al programa de Educapaz abre un espacio de acercamiento a conocer y reconciliar el pasado con el presente sin entorpecer los procesos realizados desde las comunidades.



Patrones identificados:

Violencia verbal: Es un problema que sigue latente en la comunidad como respuesta a cualquier estímulo.

Detenciones ilegales: Se realizaron en el periodo estudiado (1998-2005) según los relatos, estas acciones eran cometidas por ambos grupos, tanto ejército como subversivos.

Asesinatos: Ocurridos en diferentes ocasiones, se desconoce los hechos que provocó los decesos, algunos eran acusados de traidores o cómplices de la guerrilla.

Grupos guerrilleros: Algunas personas recuerdan con miedo quienes fueron los grupos que ocuparon la zona, pero se dice que eran grupos armados de las FARC, quienes invadieron las zonas rurales y luego se infiltraron en la parte urbana.

Consecuencias o impactos de los hechos irrefutables.

Dentro de los impactos que generó no abrir espacios de diálogo para sanar y “cerrar” heridas que provoca los actos de violencia en las familias que directa o indirectamente estuvieron vinculadas a dichas situaciones fue el miedo y silencio que persiste en la población, además, de no permitir la conversación con los jóvenes y evitar que ellos busquen caminos de ilegalidad y reproducción de actos violentos. Sin embargo, después de tanto tiempo son posible los espacios de participación entre instituciones y la población para fortalecer cadenas de paz y reconciliación.

Contexto Explicativo

El municipio de Zetaquirá, está ubicado al sureste del departamento de Boyacá, en la provincia de Lengupá; su atractivo para la población y para los visitantes en los lugares naturales y las zonas turísticas, ventaja que tiene sobre otros municipios ya que cuenta con un agradable clima y termales que producen un ambiente de tranquilidad; Este bello municipio posee condiciones únicas de flora y fauna y temperaturas para producción agrícola como el café, caña, plátano, cítricos, entre muchos más.

Sin embargo, la imagen bella y turística del municipio de ha vendido muy bien que ha dejado de la afectación que provocó la violencia en dicha región, desapariciones forzadas, desplazamiento, torturas, asesinatos, violencia física y verbal, invasiones a las



fincas, extorciones, entre otras acciones que provocaron odio y silencio por arte de la población, así como dolor y resentimiento que se disfraza con fiesta, verbenas y licor.

Se conoce que la zona fue corredor especial para los grupos guerrilleros y escenarios de enfrentamientos con el ejército, además de ser lugar para albergar actos ilegales y transportar mercancía hacia los llanos orientales.

Además, de varias incursiones ilegales a las fincas de los campesinos, así como el reclutamiento de personas que quedaron desaparecidas y no se conoce su paradero.

Aunque las estadísticas no son exactas, Zetaquirá presentó en años anteriores un índice alto en suicidios, situación que alertaba a la población y a las entidades municipales, pueden estar o no relacionados con factores heredados de la violencia o frustraciones que quedaron en las familias no reparadas, aún no se conoce las razones o los vínculos con la Violencia provocada en la región.

IMPRECISIONES, JUICIOS O AFIRMACIONES.

Los relatos contados por las personas de la vereda la esperanza hace referencia a situaciones temporales sin detalle sobre los hechos ocurridos es por ello que no es posible identificar actores, fechas exactas, lugares o los detalles de cada acto, debido que procuran no entrar en dar versiones completas por el temor a ser investigados o llevados procesos largos que los vincule con algún acto de violencia ocurrido en la región.

La mayor parte de los relatos hacen referencia a la voz a voz que se cuenta en las veredas puesto que no tenemos cercanía con aquellas personas vinculadas directamente a los actos de violencia o que haya sido víctima de alguno.

Este proyecto de investigación sigue su proceso el próximo año cuando se logre continuar con las entrevistas a las personas que aportan a la construcción de los relatos y evitar que la memoria del municipio en cuanto a la violencia armada quede en el olvido. Por ahora queda la inquietud: ¿Es Boyacá un territorio de Paz?

1. Memoria y Violencia en Zetaquirá

Las memorias de los zetaquirenses hablan del devenir de la población y se encuentran presentes en el relato de sus moradores que permiten conocer que es lo que Zetaquirá tiene por contar y cómo lo cuenta. En la actualidad, existen varios interrogantes acerca del tema del pasado y la memoria, como los manifiesta Huysen “¿por qué la actual obsesión con el pasado? ¿Por qué el miedo al olvido? ¿Por qué se construyen museos como si no existiera el mañana?” (2007, p.7). Si bien el ámbito de la memoria es



cuestionado, se considera que por medio de la construcción de memoria y de la acción de recordar, un pueblo obtiene bases y fundamentos que le sirvan para la cimentación de su futuro.

Con el propósito de conocer los sucesos vividos por los pobladores y los recuerdos que se tienen de las vivencias en el municipio, es decir, se refiere puntualmente a lo que Huyssen denominaría memorias vividas “la memoria vivida es activa: tiene vida, está encarnada en lo social –es decir, en individuos, familias, grupos, regiones y naciones-. Esas son las memorias necesarias para construir los diferentes futuros locales en un mundo global.”

Uno de los aspectos de gran relevancia para abordar es el de la memoria, ¿por qué es importante recordar? y ¿cómo se construye memoria? Jacqueline de Romilly manifiesta que el concepto de memoria se puede apreciar desde dos factores: la memoria individual que se puede interpretar como primera fuente, y la memoria colectiva que es la suma de los hechos conocidos. (Romilly, 2006). Además de esto, para referirse al tema de memoria individual, la autora cita a Tucídides, quien fue el primer historiador del mundo occidental y que dentro de sus propuestas estaba la de escribir una historia crítica y objetiva. Tucídides menciona ciertas dificultades que se presentan en esta propuesta de hacer historia y memoria. Lo primero que se encuentra es la subjetividad de los testimonios, pues las versiones de los testigos varían de acuerdo a su interés, dejando entrever una mirada segmentada de la historia; en segundo lugar, se ubica la multiplicidad de documentos e información recopilada, aunque esto ha sido un avance al momento de hacer historia, el problema radica en cuánta de esta información es verídica. Al igual que los testimonios y los documentos, las preguntas del historiador también son subjetivas, convirtiendo esto en una tercera dificultad que se presenta en el intento de hacer historia crítica y objetiva.

La historia existe y no sólo para los historiadores, sino para cada uno de nosotros, es a partir de esto donde se encuentra la memoria colectiva. (Romilly, 2006). Los recuerdos en la historia son de vital importancia, nadie puede vivir sin recordar, se puede afirmar que los recuerdos son los que orientan nuestros juicios constantemente. Por esta razón, es un deber para quienes hacen historia asegurarse que la memoria colectiva no sólo se quede con las tristezas del pasado sino con aquel espíritu que permitió triunfar ante lo ocurrido.

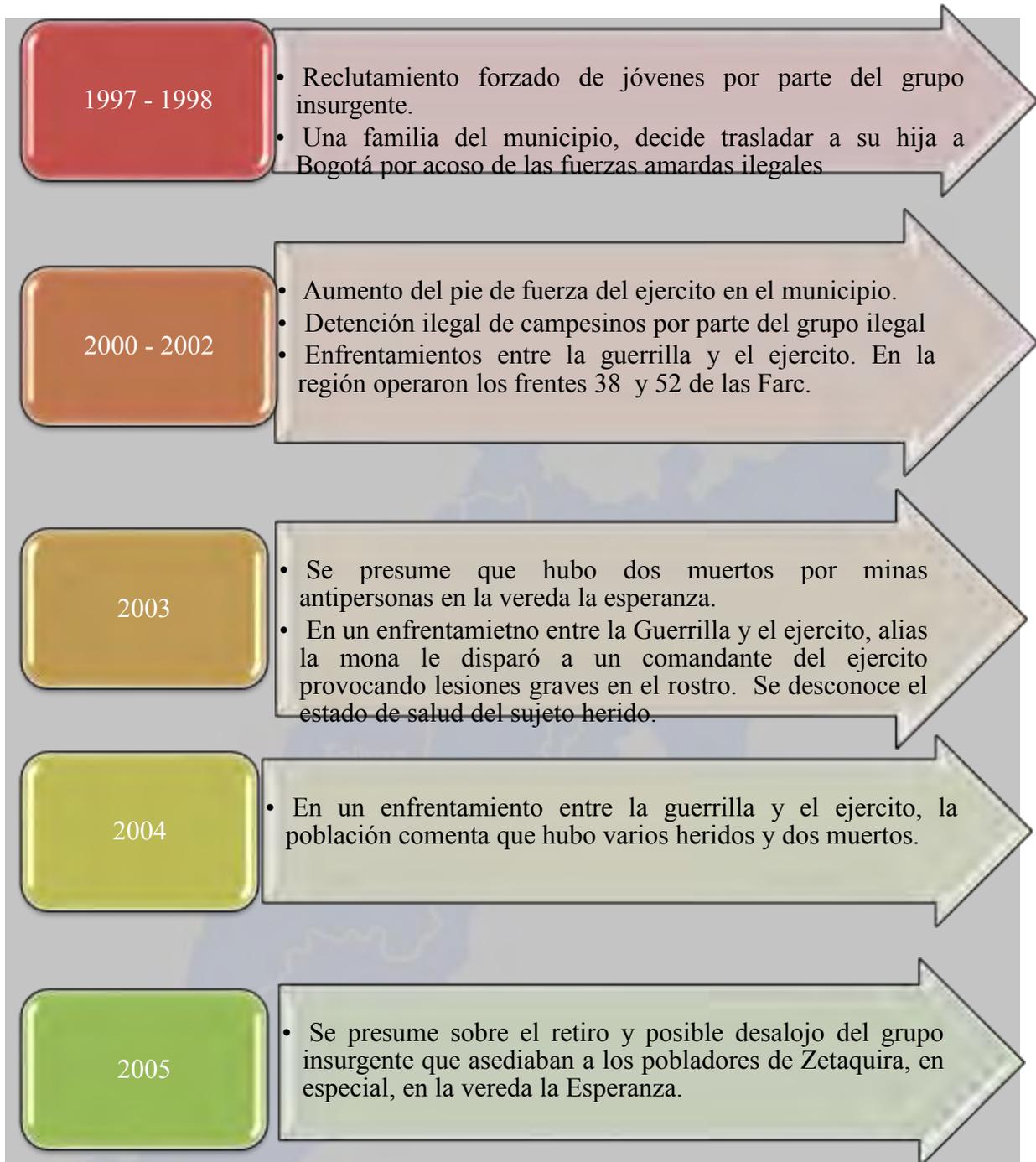
Una de las características de los sucesos que producen memorias colectivas es que estos hechos provocan reacciones emocionales y tienen cambios posteriores en las conductas



o creencias, igualmente, cabe anotar que los sucesos que son importantes para las memorias individuales también lo son para las memorias colectivas. En síntesis, la memoria da la posibilidad de transformar la historia que se ha asumido como única y permite transmitir un discurso de propia elaboración, contado por nosotros mismos.

A continuación, la línea de tiempo sobre algunos sucesos ocurridos en el municipio de Zetaquirá entre los años 1997 a 2005, de acuerdo a los testimonios abordados en algunos encuentros con el grupo dinamizador y habitantes de la vereda la Esperanza.





Como se puede observar en la gráfica, las referencias de los hechos de violencia ocurridos en el municipio de Zetaquirá, aparecen referenciado en la población entre el periodo de 1997 a 2005. Sin embargo, en nuevos escritos se pudo comprobar que el periodo de dominio de La Farc en la región fue de mayor tiempo y su retiro solo fue en algunas regiones.



Además, no solo operaron las fuerzas ilegales de la guerrilla sino también, grupo paramilitares, aunque este último no se tiene certeza puesto que solo contamos con un relato que intenta mencionarlo muy aisladamente.

HALLAZGOS EN CLAVE DE LÓGICA DE SIGNIFICADOS (¿POR QUÉ PASÓ LO QUE PASÓ?)

1. La ubicación del municipio de Zetaquirá, permitió en la época de los 90s e inicios del 2000, el paso de los grupos armados ilegales (FARC, Paramilitares), siendo corredor estratégico entre Boyacá y Casanare, teniendo en cuenta, que este corredor está conectado con Páramos, zonas montañosas y bosques espesos, siendo un lugar de riqueza natural, fue utilizado para el asentamiento de estos grupos que aprovecharon la baja presencia de la fuerza pública en el municipio.
2. Aunque la influencia de estos grupos ilegales, paradójicamente, fue mínima porque deciden retirarse de la zona cerca al 2005 (según testimonio de los habitantes), dejaron varias cicatrices y patrones de violencia que se replican en la sociedad con otros actores y en otros escenarios; la población toma el silencio y la amnesia como forma de aliviar lo sucedido, sin entrar en discusiones y reparaciones que logrará resiliencia en la población.
3. La población se siente amenazada por los grupos ilegales, en los momentos de mayor influencia en el territorio, y del ejército por su actuar en contra de quienes se consideraban “colaboradores” de estos grupos armados, eran estigmatizados y violentados por ambos grupos, además, de las atrocidades que experimentaron y múltiples acciones que no fueron reparadas o por lo menos, no al poco tiempo.
4. Existen factores que se encontraron en los relatos, como forma de resiliencia en la población, está conectado con las tradiciones, la cultura y la conexión con el territorio, continuar con la vida desde la reconstrucción de la cotidianidad, como si hubiese sido, una simple pesadilla. Los habitantes del territorio, de forma particular, deciden sobrellevar lo vivido en estos tiempos hostiles, algunos se van del territorio,



otros se quedan en silencio y aún más quienes deciden no regresar por miedo a vivir momentos violentos. Sin embargo, el desarrollo económico y político se da con el paso del tiempo y muy lentamente, con programas que intentan incentivar actividades como el turismo para dar a conocer otras caras del territorio que los aleja del contexto violento.

5. La religión y la cultura tradicional hacen del territorio, un espacio de reconstrucción y nuevo trabajo para olvidar lo sucedido, y apreciar el entorno natural fuera de la influencia de grupos territorios. La necesidad de hablar desde reconciliación y paz en la comunidad y desde la educación, permite la sensibilización de los nuevos actores que son protegidos por quienes vivieron situaciones violentas, es por ello que los docentes (muy tímidamente), en sus clases intentaron abordar talleres de sana convivencia y por qué el camino de la guerra, no debe ser la opción única, ni final. El proyecto ha permitido conocer los alcances de los procesos de reconciliación, cuando se intenta hablar de frente con la comunidad y no se acepta la repetición de nuevos ataques.

6. Es importante afianzar los proyectos que fortalezcan los procesos de reconciliación puesto que se crean imaginarios de convivencia con el pensamiento diferente, sin agresión y tomas violentas. Lamentablemente, el imaginario y la precaria atención a comunidades vulnerables genera ambientes de temor y miedo que debilita el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes que han luchado por ocupar un lugar visible es esta cultura tradicional.

Un gran reto a nivel de educación que acepte y respete la diferencia, no es a partir, del rechazo de las tradiciones y del legado cultural, sino intentar el establecimiento de espacios para mediar las tensiones de las Instituciones y situaciones que implique el dialogo con el otro o la otra, desde las entidades municipales y departamentales existe desconocimiento de la memoria colectiva del territorio y someten a las Instituciones educativas a programas que poco se aterrizan en los entornos escolares.

- Las familias se distanciaron de la escuela, (y aún sigue siendo una dificultad) sumado a que el ambiente de zozobra y desesperanza que se vive en el territorio a medida que se fortalecen los actores armados ha hecho que muchos adolescentes no encuentren sentido o motivación al estudio, sumar la población flotante en el territorio que son vulnerables ante los programas municipales que no alcanzan a cubrir sus necesidades.



HALLAZGOS EN CLAVE DE LÓGICA DE SUPERACIÓN

Se debe reconocer los responsables (directa e indirecta) dentro del conflicto armado, desde antes, durante y después del impacto de los grupos armados, siendo estos los principales causantes del conflicto y sus acciones de violencia en contra de la población civil, el Estado colombiano por su abandono histórico y aún persistente, además de la vulneración de los derechos humanos sumando, las entidades municipales y departamentales que de forma directa, han dado la espalda a la realidad de los territorios. Sin embargo, para poder afrontar los impactos del conflicto armado, es urgente impulsar acciones de construcción de paz.

Los constructores de paz, depende de todos y todas, recae con mayor propiedad en algunos actores que se apropian desde estos entornos, de las situaciones que suceden en la vida cotidiana y que se relaciona con el conflicto armado, son las Instituciones las que toman la bandera de la construcción de la Paz y el fortalecimiento de educación de Derechos Humanos, con el grupo de maestros y maestras que son pioneras en la elaboración y aplicación de proyectos.

Las propuestas de la No Repetición del conflicto armado y el fortalecimiento de una cultura de Paz, inicia con la presencia del Estado, no solo desde la fuerza pública, sino más efectiva en el territorio, en donde se priorice la generación de oportunidades de formación, participación y generación de ingresos para que los jóvenes puedan construir proyectos de vida lejos del conflicto armado. Es importante reconocer que las Instituciones Educativas han logrado dentro de sus planes de área, la aplicación de programas de modalidad agrícolas y agroindustria, como insumo para lograr oportunidades diferentes en la población.

Los compromisos desde la Institución educativa, el grupo dinamizador y la administración municipal serán la evidencia de fortalecer la cultura de la Paz en las comunidades, esto se logra con espacios que vincule niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, adultas y personas de edad mayor, en una gran charla que busque comprender y reflexionar sobre lo que se quiere como territorio para la No repetición.



HALLAZGOS EN CLAVE DE LÓGICA DE SANACIÓN

El encuentro de la verdad permitió dar a conocer el proyecto “los puentes entre la memoria y el derecho a la verdad” a la comunidad zetaquirense, con representantes municipales que se convierten en voces para hablar desde su perspectiva, del alcance y reflexión que realiza los integrantes del proyecto en una comunidad donde el temor, el silencio y la zozobra son las bases del olvido.

Los compromisos escritos fueron realizados por Institución, grupo líder y alcaldía municipal y serán impresos en papel resistente para ser guardados en la capsula del tiempo que propuso la administración para el año 2022.

Reflexiones preliminares

El valor que tiene los relatos, que en su conjunto se constituye como parte de la memoria del municipio, la cual para la generación contemporánea (siglo XXI), es algo nuevo, y para quienes comparten las vivencias, recuerdos y tradiciones contadas son remembranzas que producen emotividad y por algunas expresiones de la gente “arraigo”.

El ejercicio de contar permite traer al presente los recuerdos, algunos para rescatar y continuar, y otros para que hagan parte de la historia sin lugar a repetición, como las situaciones de sufrimiento, desplazamientos y desolación que vivieron los pobladores especialmente en el área rural causada por la Violencia y con presencia de actores armados partes del Conflicto Interno, que como bien lo señala Pennebaker y Basanick, “existen memorias colectivas de los sucesos silenciados. “(...) Un suceso silenciado es un hecho que la gente evita conscientemente al hablar.” (1998, P.33).

La interacción lograda con la comunidad es también un apreciado aprendizaje en dos vías, para la comunidad porque le dan un verdadero significado al reconocerse como parte activa de la memoria y permite reconocer una mirada más amplia a través de las opiniones recogidas.



Bibliografía

CNRR Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2015). De la memoria personal a las memorias colectivas. Recuperado en Septiembre/2015 de:

http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/memoria-historicacnrr/recordar_y_narrar.html

De Romilly, J. (2006). La historia entre la memoria individual y la memoria colectiva. ¿Por qué recordar? Buenos Aires: Granica.

Huyssen, A. (2007). Memoria: Global, nacional, museológica. En busca del futuro perdido.

Cultura y memoria en tiempos de globalización. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Pennebaker, J. W., & Basanick, B. (1998). Creación y mantenimiento de las memorias colectivas. Memorias colectivas de procesos culturales y político. Bilbao: Universidad del País Vasco.



